

CONSEJO NACIONAL DE RECTORES

Oficina de Planificación de la Educación Superior

División de Coordinación

“Estado del arte y propuesta de indicadores de insumos y productos de la extensión y acción social universitaria”

Investigador:
Víctor Gabriel Carvajal Vega



Marzo, 2023

OPES ; no. 39-2023

CONSEJO NACIONAL DE RECTORES

Oficina de Planificación de la Educación Superior

“Estado del arte y propuesta de indicadores de insumos y productos de la
extensión y acción social universitaria”

Investigador:
Víctor Gabriel Carvajal Vega

Marzo, 2023

OPES; no. 39-2023

378.372.86
C331e

Carvajal Vega, Víctor Gabriel

Estado del arte y propuesta de indicadores de insumos y productos de la extensión y acción social universitaria. [Recurso electrónico] / Víctor Gabriel Carvajal Vega – Datos electrónicos (1 archivo : 748 kb). -- San José, C.R. : CONARE - OPES, 2023. OPES; no. 39-2023.

ISBN 978-9977-77-506-7
Formato pdf, (24 páginas.)

1. INDICADORES. 2. EDUCACIÓN SUPERIOR. 3. EXTENSIÓN UNIVERSITARIA. 4. ACCIÓN SOCIAL 5. COSTA RICA I. Título. II. Serie.



Contenido

Introducción	5
1. Motivación y justificación del documento	6
2. El origen de la extensión universitaria	8
3. La extensión universitaria como actividad indispensable para el desarrollo social en Latinoamérica	9
4. Retos y limitantes de la extensión universitaria en Costa Rica	13
5. ¿Por qué medir la extensión universitaria?	18
Referencias.....	24

Introducción

Ante el panorama político costarricense actual, donde el accionar universitario ha sido frecuentemente evaluado, bajo el argumento de mejorar cualquier posible desarticulación entre los objetivos país y el campo de acción inherente al modelo de Universidad Estatal, la extensión universitaria se debe entender, hoy más que nunca, como la estrategia de comunicación más oportuna y eficaz para demostrar a las comunidades, que “la universidad es de todos” (CONARE). El quehacer universitario encuentra en la extensión universitaria, uno de los pilares de su razón de existencia, y es fuera de las aulas, donde las comunidades vulnerables, en compañía de los extensionistas universitarios, pueden buscar soluciones conjuntas ante problemas y necesidades.

Ahora bien, por la naturaleza del intercambio de conocimientos y la posibilidad de materializar, desde la teoría científica y humanista, soluciones, la gran ventaja que posee la extensión es que la transferencia de conocimientos es un bien invaluable e intangible, que después no es devuelto a las instancias universitarias, sino que permanece por todo el tiempo que se necesite, en las comunidades, con la posibilidad de ser mejorado y de nuevo transmitido a las nuevas generaciones. Bajo ese escenario, lo cierto es que la extensión posee, desde el punto de vista de la educación, la potencia del cambio para sus participantes, y desde la urgencia de la defensa de la autonomía universitaria, posee la capacidad política de demostrar, sin necesidad de propagandas y de altas inversiones en comunicación, que la Universidad pública costarricense está al servicio del país.

Entendiendo la necesidad de desarrollo social para el país y la convicción del buen trabajo de las universidades Estatales, se debe fortalecer el vínculo Universidad y sociedad, donde la extensión y acción social universitaria es el mejor recurso de comunicación, como una suerte de transferencia directa entre lo que es y lo que se quiere llegar a ser, como una sociedad cohesionada, solidaria, estratégica e inteligente.

Para lograr el posicionamiento de la extensión y acción social, como pilar fundamental del quehacer universitario, las autoridades universitarias y todos sus participantes, deben tener la confianza y disposición de someter sus actividades a un estándar de medición, tal y como, se les exige a los propios estudiantes. Solo así, bajo la virtud del repensar y teniendo claros los errores,

se puede mejorar y derribar los limitantes que denuncian los académicos en el ejercicio de la extensión universitaria, porque medir significa posicionarse en la realidad y ser realistas deriva, bajo ciertas acciones oportunas, emprender acciones hacia la mejora continua.

El presente documento realiza un breve abordaje sobre la importancia de la extensión y acción social universitaria, partiendo de una pequeña reseña histórica, para luego describir, de forma general, la situación actual de la extensión universitaria, sin omitir, las limitaciones que enfrenta dicha actividad. Por último, se desarrolla una propuesta de creación de indicadores de insumos y productos de la extensión universitaria, el cual se declara como el principal y único objetivo del presente esfuerzo.

Huelga advertir, que el presente documento no pretende generar indicadores de impacto de las actividades realizadas en el ejercicio de la extensión. Con toda convicción, la generación de dichos indicadores, podrían plantearse en un ejercicio reflexivo posterior, pues desde el punto de vista económico y político, poder medir los cambios en las variables que se quieren revolucionar, podría significar la oportunidad de teorizar y comparar acciones efectivas a favor del bienestar de las personas, no obstante, el presente esfuerzo se cree necesario y anterior a la formulación de tan compleja tarea.

1. Motivación y justificación del documento

La extensión universitaria es una de las expresiones de la praxis del quehacer académico latinoamericano, en el desarrollo de sus actividades, los extensionistas, se enfrentan a problemas reales de las comunidades. Estos problemas, para el modelo de Universidad Estatal que se desea construir, se deben reconocer como propios. La Universidad Estatal inmersa en la sociedad costarricense, pone a prueba su capacidad transformadora, persiguiendo el objetivo de mejora social, atendiendo de forma convincente, una de las máximas del conocimiento: hacer del saber un bien universal, en beneficio de las personas que no tienen las oportunidades o recursos teóricos para la superación de dificultades complejas.

Partiendo de ese espíritu de completitud y compromiso, la extensión y acción social universitaria se debe posicionar al lado de los esfuerzos que emprende un país en materia de acceso democrático al conocimiento. Por lo que, repensar la extensión y acción social universitaria, sus desafíos y sus alcances, corresponde con la visión de progreso y de esfuerzo; por lograr una vivencia más equitativa, cohesionada, solidaria y capaz de abordar profundos problemas, a la luz de la articulación entre academia y sociedad.

Lo anterior, connota un sentido de progreso y de incompletitud de las mejoras alrededor del quehacer universitario en las comunidades, porque aun habiendo construido el escenario más adecuado para el desarrollo económico y político, la propia naturaleza humana en la experiencia del mundo encuentra nuevos desafíos, en los que la presencia de la academia debe ser un factor enriquecedor y facilitador de herramientas, en la atención de diversos y complejos desafíos. Hay que notar, que cuando se habla de acciones que intentan resolver problemas comunales, el aprendizaje derivado, no hace que el extensionista sea un depositario pasivo de saberes, sino que el intercambio con las comunidades transforma en dos vías a sus participantes, es decir, la extensión universitaria, es fuente de diversa riqueza para la experiencia universitaria, toda vez, que se propone evolucionar, y en ese ejercicio, termina transformándose.

La propuesta de la extensión universitaria nace y se mantiene viva, porque sus participantes en la interacción de sus vivencias crean escenarios de actividad cognitiva, sensorial y de conciencia, en los que los resultados revalorizan la experiencia universitaria de forma continua y permanente, tanto a quienes se movilizan para atender las necesidades, como a quienes las sufren.

Ese escenario descrito, devuelve a la persona académica una suerte de vulnerabilidad y a la comunidad la posiciona frente a la posibilidad del cambio por medio del conocimiento, creando espacios vitales para el desarrollo humano, pues ese nivel de conciencia adquirido se puede llevar a las aulas, elevando la calidad de la enseñanza, pues los escenarios vividos y que responden a otra cotidianidad, tienen la oportunidad de ser repensados desde sus causas y brindar la posibilidad de soluciones rigurosas. Bajo estas condiciones, quienes aprenden y se alimentan de la dinámica de la extensión, es la misma academia, que tiene la invaluable oportunidad de olvidar la competencia y la vanidad, y situarse en el seno de los problemas, para comprenderlos, lucharlos y crear

estrategias para resolverlos. Así la extensión universitaria, es la forma más loable de hacer democracia, desde la Universidad Estatal costarricense.

2. El origen de la extensión universitaria

La extensión universitaria es una actividad académica especialmente latinoamericana que tiene su origen por medio de los movimientos estudiantiles y ciudadanos, los cuales demandaban un posicionamiento científico y democrático del quehacer universitario. Dichas denuncias derivan en la reforma de Córdoba del año 1918 (Ortiz y Morales, 2011). De acuerdo con Tunnermann (2000), la extensión nace del debate de ideas alrededor de la necesidad de vincular la universidad con la sociedad, como un actor con la capacidad intelectual y científica, de poder apropiarse de los problemas sociales, para aportar soluciones con rigor académico.

En efecto, la sensibilidad humana ante los problemas sociales y lucha por el acceso al conocimiento llevó al desarrollo de estrategias para que la universidad rompiera el espacio físico de las aulas, cubículos y laboratorios, y lo transformara en la propia sociedad, en la que se encuentra inmersa. Es importante señalar que el modelo de universidad tradicional responde a intereses monasteriales y religiosos, lo cual implica una cota o una suerte de imposibilidad de atender o de crear, el modelo de universidad que se tiene hoy, que se identifica con valores como la libertad de pensamiento, de autonomía y de crítica social.

De acuerdo con Menéndez (2015), la extensión universitaria es la forma en que la academia se inserta en la sociedad, específicamente en las comunidades, para que de forma respetuosa y participativa se construyan diversas soluciones ante las problemáticas identificadas. Una primera dimensión de la extensión es la creación de conocimiento, la cual se vislumbra como elemento fundamental para el abordaje de las problemáticas, pero de forma accesible y transferible a las personas. La dimensión social, cultural y productiva de la extensión se basa primordialmente en el compromiso que tiene la universidad en contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas, mediante una mayor inclusión y cohesión social.

Lo anterior, fue parte de las transformaciones producidas hacia el interior de la universidad, referente a elementos de gobernanza (autonomía universitaria, elección de autoridades, representación estudiantil), a la docencia (libertad de cátedra, ejercicios de oposición para la selección del claustro, docencia activa, reorganización académica, creación de nuevas escuelas, modernización de métodos de enseñanza) y al régimen estudiantil (acceso libre e inclusivo, gratuidad de la enseñanza, servicios estudiantiles) (Pérez, A., et al., 2017) . El punto más relevante a partir de estas ideas reformistas, lo marcó la necesidad de vincular a la academia, con el desarrollo social y económico, era ineludible la proyección al pueblo de la cultura universitaria, la preocupación por los problemas nacionales, la intervención por medio de la ciencia, el arte y la cultura, especialmente era necesaria, la lucha contra gobiernos represivos o políticas poco coherentes (Meoni, A., 2015).

También existe una dimensión comunicacional. La extensión se asienta sobre el principio del diálogo y cualquier intervención social requiere un intercambio comunicativo con todos los actores involucrados. De esta forma se logra identificar a cada persona como un verdadero sujeto de transformación, asignando responsables y sumando el esfuerzo y el valor que aportan todos los involucrados en una problemática determinada, asimismo, se contribuye al empoderamiento de la población y se encamina a que ellos mismo desde su visión autóctona sean los protagonistas de la mejora de sus condiciones de vida.

3. La extensión universitaria como actividad indispensable para el desarrollo social en Latinoamérica

Los esfuerzos que emprenden las universidades en Latinoamérica por trasladar conocimientos, en correspondencia con los paradigmas científicos y nuevos aportes, a cada una de las disciplinas de interés, hacen que los centros de estudio sean los llamados a socializar este conocimiento, comprendiendo que la historia política de los países en vías de desarrollo, padecen de un rezago respecto a las nuevas tendencias tecnológicas, políticas sociales y conocimientos de avanzada, que serían imposibles de desarrollar por cuenta propia. Hay que reconocer que, pese a la apertura comercial y la globalización, las condiciones de mercado de la región latinoamericana, la propia dinámica institucional y los problemas coyunturales, hace difícil que los aportes a los paradigmas

disciplinarios sean, a cabalidad, significativos. Lo que convierte gran parte de la investigación universitaria, en una suerte de acumulación de acervo de conocimiento, el cual evoluciona rápidamente y reta a los académicos a la actualización de sus saberes, para la recopilación, adaptación, estudio y mejoramiento de la información, en las áreas de interés para los países en vías de desarrollo, es ahí donde la extensión universitaria se comprende crucial y con ello, la necesidad de fortalecer su permanencia como pilar del quehacer universitario.

Es importante señalar que esto no quiere decir que en las universidades latinoamericanas no se hagan aportes significativos a las disciplinas académicas, sino que, por condiciones estructurales, su aporte disruptivo es menor y muchas veces, el plano investigativo se queda en el ámbito de la publicación de resultados y no sobrepasa la cota de la comunidad académica. Se debe señalar que esta etapa investigativa, por más básica que sea, es compleja y costosa, además que, bajo las condiciones latinoamericanas, el traslado de los conocimientos a la sociedad se constituye en un reto mayúsculo, por múltiples razones que van desde la logística hasta la oportuna capacidad de entender los problemas reales de una comunidad.

Ante esta situación las universidades son los actores sociales con mayores ventajas para recopilar las últimas tendencias y aplicar los nuevos conocimientos, en pro de la eliminación o superación de problemas propios. Bajo estas condiciones, la extensión universitaria juega un papel preponderante, porque sus ejecutores poseen más y mejores herramientas para la comprensión de las nuevas tendencias y evolución del conocimiento humano, con el fin de poder trasladarlas a la población, de forma genérica a los estudiantes y de forma específica, directamente, a las comunidades.

Esta importancia de la extensión universitaria es reconocida por autores como Menéndez (2015) quien señala:

(...) la extensión formando parte de la vida académica, integrada con la investigación y la docencia, contribuyendo de manera significativa a una mejor calidad y pertinencia universitaria, participando en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en la generación de nuevos conocimientos y en la apropiación social de los mismos, concentrando esfuerzos para una mayor

inclusión y cohesión social y cultural, especialmente de los sectores más vulnerables de la sociedad. (p.7)

Hay que notar que la visión de la extensión universitaria se nutre de la posibilidad de la mejora y la excelencia, bajo un marco de referencia que supera cualquier escenario descrito en la teoría, como lo es la realidad social cambiante, donde el extensionista se nutre de nuevas formas de expresión de ser/estar en el mundo y con ello canaliza los esfuerzos para el bien común, en un proceso de transformación continua, tanto para la comunidad como para el extensionista, suerte del aforismo de Heráclito de Éfeso, quien decía: “nadie se puede sumergir dos veces en el mismo río. Las cosas se dispersan y se reúnen de nuevo, se aproximan y se alejan”. (aforismo 91) Porque en la dinámica de cohesión social y cultural, todos los participantes se benefician cuando una persona vulnerable deja de serlo.

Asumir ese compromiso desde las Universidades Estatales costarricenses tiene una incidencia importante para el cumplimiento del desarrollo sostenible y social que se plantea el país como objetivo deseable. Conviene destacar la noción de objetivo, a la cual le es inherente un posicionamiento epistémico que comprende que las acciones concretas potencian las bases teóricas, el ensayo práctico estratégico y las tramas sociales populares, en aras de la mejora de acciones democratizadoras e inclusivas de las personas que no tienen acceso a las ventajas de la educación superior, pero que, en su empirismo o sus saberes aprendidos, poseen conocimientos necesarios para la completitud de los escenarios sociales, donde es más probable el despertar de la conciencia, la compasión del humanismo y el cumplimiento de la visión universal, declarada en el mismo principio ontológico de la palabra: universidad.

Extensión social tiene el potencial de lograr lo descrito anteriormente, amparada por los principios de la reforma de Córdoba, no puede existir de forma fehaciente, un modelo de universidad en Latinoamérica que omita tal estadio y que se declare parte activa del progreso democrático pues:

(...) la extensión ha sido sinónimo permanente de compromiso social, de inclusión, de diálogo y de democratización de los conocimientos, considerando a la educación como un bien público social y un derecho humano fundamental. (Menéndez, 2015, p.8)

Así se debe posicionar la extensión universitaria fuera de los objetivos individuales de la academia y darle su lugar como posibilidad de cambio, en donde el espacio físico es tan grande como los retos de las regiones donde se desarrolla la actividad universitaria, que pueden traspasar las fronteras de las aulas, las limitaciones de acceso a las revistas académicas y las comodidades de un escritorio, algunas veces, estéril en traspaso de conocimiento eficiente.

Así es como, a partir de su profunda concepción democrática, autónoma, crítica y creativa, este modelo de universidad asume este compromiso social y promueve a través de sus políticas institucionales la más amplia democratización del saber, del conocimiento y de la cultura en diálogo permanente con la sociedad; brindando su desarrollo académico, cultural, científico y tecnológico e interactuando con la sociedad y el Estado, de los cuales la propia universidad forma parte (Menéndez, 2015, p.8).

Por último, se quiere destacar el posicionamiento de la educación como un bien público, se sabe que estos tipos de bienes se caracterizan por ser no rivales y no excluyentes, la primera característica comprende que el bien al ser consumido, por un agente económico, no disminuye la disponibilidad para otro; en su segunda caracterización comprende que nadie puede ser excluido del disfrute del bien, decir lo anterior, comprende una aspiración que se puede cimentar dentro del imperativo categórico kantiano¹, solo posible dentro del modelo de universidad inclusivo y sin pretensiones de acumulación de capital, pues en el mercado el escenario de lo público sufre de una transformación indeseada hacia el desgaste y el abandono por desinterés, ante la imposibilidad de apropiación privada; por lo que, para poder culminar el entendimiento de la educación social, desde los propios intereses mercantiles, habrá que entender la educación para todos y todas, como un bien meritorio, del cual es más caro y doloroso, prescindir a corto, mediano y largo plazo; incluso para las capas sociales más pudientes en cualquier país.

¹ Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo como principio de una legislación universal.

4. Retos y limitantes de la extensión universitaria en Costa Rica

Una de las lecciones que se han destacado producto del ejercicio de la extensión, es la capacidad crítica para comprender mejor la realidad. Esta crítica incluye, en la noción de completitud propuesta, la reflexión acerca de los limitantes de la realización eficiente de la extensión universitaria. Se ha dicho que el aporte desde este estadio académico, podría contribuir al mejoramiento democrático, al bienestar social y al propio modelo universitario, por ello, sabiendo que todas esas dimensiones requieren de constante evolución, admitir y atender los limitantes e imperfecciones de la actividad de extensión, no solo representa la oportunidad de hacer mejoras, sino, la obligación de corresponder, como se pretende en las comunidades, a realizar cambios profundos, que propicien el buen uso del recurso público, el respeto al trabajo del extensionista y el cumplimiento de los objetivos de los proyectos planteados.

Los retos de la ejecución de la extensión universitaria se podrían generalizar en el establecimiento de una estructura institucional fuerte que garantice el buen desarrollo de los proyectos, lo que incluye incentivos para que los académicos se concentren en lo imperativo de su quehacer, a saber, el traslado de conocimiento en atención a un problema específico. Así lo reconoce Menéndez, quien argumenta sobre el principal reto de la extensión:

En materia de extensión universitaria que afrontan hoy las universidades latinoamericanas y caribeñas y que se proyecta para los próximos años, está relacionado con el objetivo de lograr una mayor institucionalización y reconocimiento académico de la misma, condiciones propias de esta función sustantiva tal como lo representa la extensión en las universidades (Menéndez, 2015, p.7).

Desde el punto de vista de los enfoques institucionalistas, aumentar la institucionalidad se podría traducir en que la extensión necesita tener mayor presencia en las normativas, planificación y visión de las universidades estatales. Lograr esto potenciaría, como se ha dicho anteriormente, la percepción del vínculo que se quiere y que se necesita hoy, en beneficio de la credibilidad del trabajo universitario, entre sociedad y universidad.

A nivel nacional, existen estudios que enumeran los limitantes que se presentan en el ejercicio de la extensión, para abordar este tema se toma como referencia el artículo titulado: “Barreras para la institucionalización de la extensión universitaria: Experiencia de la Universidad Nacional, Costa Rica” de la extensionista Carmen Monge Hernández, quien expresa la necesidad de recordar el escenario universitario antes de la reforma de Córdoba, en el cual existía un contexto de descontento e insatisfacción social con las universidades existentes, por su carácter colonial, clasista, excluyente de ciertas razas y clases sociales y reproductoras de los sistemas de dominación (Tünnermann Bernheim citado por Monge, 2021). Hay que notar que el esfuerzo institucional universitario, hoy más que nunca, por las presiones políticas, no puede olvidar sus principios, en atención de lo que las clases dominantes consideran como urgente, olvidando lo realmente importante, a saber:

Lograr vínculos sociales estrechos universidad-sociedad desde la interdisciplinariedad, la integración horizontal de los conocimientos científicos y sociales y los valores en las formaciones de sus profesionales, por lo que se convierten en los compromisos para orientar a la sociedad hacia el equilibrio de las dimensiones social, económico (no economicista) y ambiental para el sostenimiento de la vida y la protección del planeta. Por tanto, una serie de desafíos socioambientales justifican dar prioridad a la integralidad en la universidad y su gestión académica en la actualidad (Monge, 2021, p.2).

Sin embargo, reflexionar sobre esa perspectiva requiere también la capacidad de hacer análisis sobre las cuestiones que impiden que la extensión universitaria sea una actividad gratificante para los individuos que intervienen en su proceso, al respecto, la autora señala seis grandes barreras, las cuales se replican a continuación:

Burocracia administrativa institucional: Se indica que existe una carencia institucional de conocimiento del quehacer del extensionista, sometiendo a los académicos a procesos engorrosos en los que se toman mucho de los recursos para cumplir objetivos que no son fundamentales en su labor.

Existe falta de comprensión y apoyo administrativo sólido requerido para que las gestiones institucionales respondan a las necesidades de los procesos universitarios comprometidos y

demandados por las comunidades y los sectores con que se trabaja. Si bien sus contratos no son para gestiones administrativas, frecuentemente relegan las actividades académicas, pues la burocracia administrativa les obliga (Monge, 2021, p. 11).

Asimismo, se identifica un serio problema de disposición de recursos para la movilidad y logística en el cumplimiento de las labores de los extensionistas, los cuales muchas veces se ven imposibilitados de cumplir los objetivos por carecer de recursos o por cumplir rigideces administrativas. Se identifica incompreensión institucional de la labor de la extensión universitaria y la omisión de circunstancias propias del contexto nacional, como los embotellamientos viales o la disponibilidad de académicos para acompañar a los extensionistas. Monge señala:

“Las dificultades en transportes ocupan lugar cimero en la discusión sobre factores que restringen el desarrollo de la extensión, pues les limita las planificaciones académicas y los tiempos y compromisos efectivos de trabajo con las comunidades. Los grupos de extensionistas que han tenido únicamente jornada de investigación o extensión, sin carga laboral de docencia, tienen aún más limitaciones, porque carecen de ese requisito esencial de aprobación de giras con categoría de prioridad de asignación de vehículo institucional. Esto les generó más desgaste por cuanto tuvieron que innovar para encontrar a una persona docente dispuesta a figurar como responsable y tramitar las solicitudes de giras (salidas a terreno)” (2021, p. 14).

Un elemento que no se puede omitir es que la autora señala que muchas veces las personas que trabajan como chofer universitario, realizan las giras de mal humor, tratando de mala manera a los participantes de las actividades de extensión y muchas veces intercediendo de manera negativa en el ejercicio académico, pues opinan o intervienen en las capacitaciones.

Dificultades económicas para la presencia estudiantil

Partiendo del principio que la extensión es una actividad incluyente y necesaria para el desarrollo humanístico y profesional de los estudiantes, disponer de recursos que garanticen este objetivo es

vital para la continuidad de la actividad a lo largo del tiempo, de forma tal, que el estudiante se sensibilice con la extensión y se convierta en el futuro, en el próximo puente entre la sociedad y la universidad. Sin embargo, la realidad indica que existen grandes dificultades económicas para la integración de los estudiantes universitarios:

Algunos grupos de estudiantes que no logran disponer de redes ni apoyo institucional y trabajan el proceso extensionista desde su plan de estudios (EPPS, 2016), con organizaciones muy pequeñas, no tienen la oportunidad de recibir ayudas económicas o becas estudiantiles para solventar sus traslados. De igual manera, estudiantes con problemas socioeconómicos tienen dificultades para financiar los costos de alimentación, traslados y materiales básicos que utilizan durante los procesos participativos en las comunidades, para estas y con estas (Monge, 2021, p. 15).

Respecto a este punto, se debe enfatizar que el grado de desarticulación entre los criterios universitarios y la expectativa de estudiantes, tal es el caso de que muchas veces en las mismas universidades, no cuentan como experiencia laboral, las horas que el estudiante dedica a los proyectos de investigación o extensión y acción social, sin comprender, a todas luces, la propia labor de extensión y creando otro desincentivo.

Insuficiente integración de la dimensión administrativa

Por su propia esencia la extensión debe tratarse siempre desde lo integral, esto incluye a toda la universidad comprometida con la consolidación y mejora de la actividad.

“(…) la integralidad es la esencia de la extensión, significa que no es solamente un atributo que cualifica la extensión. Esto se evidenció en el criterio que plantea la demanda por parte del cuerpo extensionista de un mayor apoyo de la Vicerrectoría de Extensión y de la gestión de la unidad académica para diseñar los proyectos de extensión e investigación integrales, en los lugares donde desarrollan las prácticas de asignaturas en el plan de estudios de la carrera. Estas orientaciones pueden ser un mecanismo de búsqueda y asignación de recursos financieros para garantizar la

presencia continua, progresiva y planificada del proceso extensionista presente en las comunidades (Monge, 2021, p. 16)”.

Conflictos en el proceso de desarrollo profesional extensionista

Se ha dicho, en uno de los puntos anteriores que, los estudiantes se ven forzados a separarse de la labor extensionista por falta de incentivos profesionales y financieros, este es solo el principio de lo que pudiera interferir con la posibilidad de profundizar en las acciones que lleven a cumplir, a cabalidad, con los propósitos académicos requeridos para la extensión universitaria, la autora menciona en relación a esto:

“El desarrollo profesional presentó limitaciones en tres aristas: I) necesidades de capacitaciones académicas, II) valoración académica de su proceso en las comunidades, con estas y para estas, y III) excesivas cargas de trabajo administrativo que dificultan la productividad académica y las condiciones de vida del extensionista. Si bien la formación integral de estudiantes se logra mediante interacciones más profundas, planificadas y sistemáticas con personas que tienen otras realidades, hay dificultades para realizar este proceso. El comprender y estudiar las problemáticas de las realidades permite ampliar capacidades humanas necesarias para los ejercicios profesionales éticos que necesita el país y la humanidad (Monge Hernández et al., 2018). De ahí, la demanda de más capacitaciones para fortalecer la extensión, sobre los aspectos filosóficos, el alcance, nuevos enfoques, metodologías, empoderamiento social, etc., y que podamos orientar a nuestros estudiantes y aportar a llegar a una verdadera práctica integral en comunidad” (Monge, 2021, p. 17).

Hay que notar el nivel de preponderancia que le dan los extensionistas a las carreras de corte humanista y social, contrario al deseo político y mercantilista, de interpretar las humanidades como una pérdida de recursos, desde la extensión se puede encontrar un argumento válido en contraposición a tal reducción del quehacer universitario, y reconocer, incluso, que el roce o exposición de los estudiantes a ese tipo de carreras es insuficiente hoy en día, para el desarrollo de los profesionales que se necesitan en las actividades de extensión universitaria.

Insuficiente reconocimiento de la extensión universitaria

Por último, se debe decir que, por las limitaciones señaladas anteriormente, es esperable que el académico decida no vincularse con los procesos de extensión, al valorar los problemas inherentes a esa actividad, probablemente, el cuerpo docente universitario se incline a realizar actividades propiamente docentes en las aulas universitarias, en los laboratorios o a la investigación de escritorio. Esta preferencia evita enfrentarse a las vicisitudes descritas, lo que va erosionando la preferencia por la extensión a la vez que va degradando las expectativas profesionales de esa labor. Por otro lado, al ser la extensión una actividad no preferida, se va creando un alejamiento entre la dinámica universitaria “prioritaria” y el quehacer del extensionista, al punto que esta labor pueda ser desplazada o incomprendida:

A propósito, (Monge, 2021, p.19) explica:

“El cuerpo extensionista aseguró que, a lo interno de la universidad se carece de una comprensión integral, ética y humanista sobre las realidades que enfrentan las comunidades alejadas de GAM y de los objetivos y responsabilidades de las prácticas extensionistas. La universidad, al desconocer y debilitar esta función, permite que las lógicas administrativas impongan cada día más barreras para que, tanto el personal académico como sus estudiantes, profundicen en las acciones de comunicación dialógicas, reflexivas y colectivas, prioritarias para nuestra sociedad frente al contexto neoliberal globalizado vigente”.

Ante estos problemas, lo mejor es tomar una actitud proactiva y defender la extensión por medio de los resultados medibles y que evidencien la labor efectuada, por lo que a continuación, se proponen una serie de indicadores que marcan un punto de partida para el nuevo posicionamiento requerido de la extensión universitaria.

5. ¿Por qué medir la extensión universitaria?

Existe mucha literatura que se refiere a la importancia de los indicadores (González y Piñeiro (2008); Spinak, (1998)), asimismo, estos autores ofrecen una consideración de esta importancia en

el ámbito científico y sobre el quehacer académico. En primer lugar, es importante indicar que un indicador por sí mismo, no ayuda a explicar o a posicionar la situación descrita en algún plano o condición específica, debe poder ser comparable en última instancia con otros, es por eso, que, el uso de indicadores estandarizados, normalizados y la correcta aplicación de tesauros de importancia en el contexto de su uso es fundamental.

El indicador es un instrumento que provee evidencia de una determinada condición o el estado de una situación y que puede ser comparable, puede ser complejo o simple en su construcción (Soto y Schuschny, 2009). La construcción de un indicador debe cumplir con dos condiciones básicas; por un lado, la definición clara del atributo que se desea medir y por otro, la existencia de información para poder realizar la medición, el sentido y especialmente, responder una interrogante antes de su planteo: ¿qué se busca medir?

La actividad investigativa y la generación de I+D+i, han sido ampliamente contratados por organismos internacionales como la OCDE, al ser la investigación una variable considerada fundamental en el desarrollo y resolución de problemas, desde muchas áreas del conocimiento, por eso; se han creado de manuales como el Frascati y el de Oslo, que de una u otra forma buscan brindar el estándar y la metodología de cálculo para que los países, inicien y puedan comparar sus mediciones, con miras a formular y ejecutar diversas políticas y estrategias universitarias, que fortalezcan la investigación.

Estas políticas van desde aumentar o disminuir los recursos destinados a la I+D, aumentar o fortalecer los programas de becas para investigadores, fomentar la participación de más mujeres en la ciencia, acceso abierto, políticas de publicación, divulgación de la ciencia, entre otros. Lo cierto es que, sobre la extensión universitaria existe poca literatura relacionada con la generación de indicadores, ya que la extensión/acción social, representa la acción de transferir el conocimiento en las comunidades, como apoyo a la resolución de problemas, pero con una sensibilidad social, que permite apropiarse de los problemas, interactuar con la comunidad y hacerlos partícipes de las acciones académicas, productos e impactos generados.

En términos de insumos o inputs, los indicadores orientados a la extensión/acción universitaria, pueden comportarse o definirse de forma muy similar a los de I+D+i, los cuales se traducen en los recursos o entradas que se requieren para desarrollar las iniciativas o ejecutar las distintas actividades. En extensión/acción social se necesita invertir recursos, tanto monetarios como

humanos para desarrollar las diversas actividades e iniciativas (tabla 1). Lo que representa el verdadero reto para las personas que se avocan a medir la extensión, son los productos derivados de las actividades, programas e iniciativas.

La extensión genera resultados un tanto distintos a la actividad investigativa, especialmente en lo que respecta a la bibliometría, es preciso señalar que, no siempre se generan artículos científicos o académicos de este tipo de actividades, lo más recurrente son las sistematizaciones o memorias de lo aprendido o lo vivido en los procesos de extensión/acción social. Al tratarse de acciones con alta interacción social, y dirigidas especialmente, hacia grupos meta diversos, de cierta forma que experimentan vulnerabilidad, carencias, necesidades y problemas, los resultados u outputs (salidas), requieren un diseño de medición cualitativo que permita conocer atributos. Por ejemplo; de los procesos de capacitación en una determinada comunidad, es muy valioso explorar la satisfacción o el uso del conocimiento que le brindan las personas matriculadas. También resulta importante medir la gestión del conocimiento, por ejemplo, si las capacitaciones de una u otra forma aportaron capacidades de empleabilidad, o mejoraron el desempeño de las personas en el mercado laboral, entre otros.

Estos indicadores están definidos con base en dos criterios básicos, de recursos que entran y salen en el proceso de hacer extensión y acción social. Por lo tanto, para este ejercicio se utilizaron indicadores de insumo (recursos que entran) y producto (recursos que salen). No obstante, existen otro tipo de indicadores como de eficacia, calidad, entre otros, que no fueron abordados para efectos de esta indagación.

Tabla 1. Indicadores propuestos de extensión/acción social universitaria

Nombre indicador	Tipo	Cálculo	Desagregaciones/observaciones
Inversión destinada a la extensión	Indicador de insumo (cuantitativo)	Monto total de recursos, en millones de colones corrientes, que se gastan (invierten) en la ejecución de proyectos o programas de	a. Se puede desagregar por tipo de financiamiento: <ul style="list-style-type: none"> • Interno • Externo • Fondos del Sistema CONARE

		extensión/acción social	b. Inversión por sede regional
Extensionistas activos en proyectos, programas o iniciativas de extensión/acción social	Indicador de insumo (cuantitativo)	Sumatoria del total de extensionistas responsables y participantes, incluyendo los nombrados ad-honoren, en los proyectos, programas e iniciativas de extensión/acción social	a. Se puede desagregar por: <ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Rango de edad • Grado académico • Área del conocimiento • Disciplinas • Otras clasificaciones
Extensionistas activos (as) responsables de proyectos (coordinadores), programas o iniciativas de extensión y acción social	Indicador de insumo (cuantitativo)	Sumatoria del total de extensionistas responsables (coordinadores), en los proyectos, programas e iniciativas de extensión/acción social	a. Se puede desagregar por: <ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Rango de edad • Grado académico • Área del conocimiento • Disciplinas • Otras clasificaciones
Número total de proyectos o programas de extensión /acción social vigentes en el año de referencia en las universidades públicas costarricenses.	Indicador de insumo (cuantitativo)	Sumatoria de proyectos o programas de extensión /acción social vigentes en el año de referencia en las universidades públicas costarricenses.	a. Se puede desagregar por: <ul style="list-style-type: none"> • Grupo meta • Sede regional • ODS • Región de planificación • Población objetivo (SIPO-IMAS) • Área de la ciencia o disciplina • Vinculación con sectores socioproductivos (BCCR u otra clasificación)

Total de estudiantes participantes en proyectos, programas o iniciativas de extensión/acción social	Indicador de producto (cuantitativo)	Sumatoria de estudiantes participantes en proyectos, programas o iniciativas de extensión/acción social	<p>a. Se puede desagregar por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Carrera o sede de procedencia • Grado académico
Número de capacitaciones comunitarias impartidas	Indicador de producto (cuantitativo)	Sumatoria de las capacitaciones comunitarias impartidas	<p>a. Se puede desagregar por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Naturaleza de la capacitación • Relación con objetivos ODS, u otros • Por tipo de certificado: aprovechamiento, participación, otro • Orientado a grupo meta (clasificación de fondos del sistema CONARE) • Otras desagregaciones
Satisfacción con la capacitación recibida	Indicador de producto (cualitativo)	Encuesta de evaluación de la capacitación ofrecida mediante las labores de extensión/acción social universitaria	Bajo este mismo indicador se puede indagar sobre el porcentaje y características de la matrícula/población beneficiaria
Sistematización de historias de vida de una comunidad o territorio con vinculación y transferencia universitaria	Indicador de producto (cualitativo)	Entrevista (análisis del discurso)	Este indicador orienta sobre las experiencias, calificación y opinión posterior a una intervención derivada de las iniciativas de extensión y acción social

Producción lúdica o audiovisual	Indicador (cuantitativo)	Sumatoria del material lúdico o audiovisual	Este indicador mide algunos de los productos derivados de las iniciativas de extensión y acción social de índole lúdico o audiovisual (vídeos, documentales, grabaciones de experiencias, entre otros)
---------------------------------	--------------------------	---	--

Fuente: Elaboración propia.

Sobre los indicadores anteriormente expuestos, es importante mencionar que, los relacionados con los recursos orientados a la actividad extensionista son recursos monetarios invertidos, recurso humano (extensionistas) y proyectos, bajo diversas desagregaciones que permiten visualizar algunas características, que eventualmente forman parte de los insumos para la toma de decisiones, como el grado académico, como los líderes de proyectos por sexo, este último, como indicador de equidad y de mejora en políticas de género universitarias. También resulta importante identificar las estrategias presentes en la universidad, y si hay políticas o buenas prácticas desde cada unidad académica para el fortalecimiento de las iniciativas (indicador estratégico o de fortalecimiento institucional).

En síntesis, aunque requiere de un esfuerzo adicional el medir la extensión representa una serie de desafíos, es preciso muchas veces iniciar con el esfuerzo de medir resultados, y posteriormente, dar un salto a la medición de impacto, años después de ejecutado el proyecto, lo cual arrojará mejor información de los resultados reales en cadena que este tipo de iniciativas genera y que pueden aportar en el desarrollo de las comunidades.

Por otro lado, en el Plan Nacional de Educación Superior Universitaria Estatal 2021-2025, se definieron algunos indicadores base que buscan de igual forma, medir algunos resultados de la extensión y la acción social universitaria.

Referencias

- Consejo Nacional de Rectores. (2020). *Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal : PLANES 2021-2025*. San José, C.R. : CONARE, OPES.
- Donoso Romo, M. Dragnic García, L. Pinheiro Barbosa y A. Didriksson Takayanagui. (s.f). *Los desafíos de la universidad pública en América Latina y el Caribe*, 19-117.
- González Guitián, M. V., & Molina Piñeiro, M. (2008). La evaluación de la ciencia y la tecnología: revisión de sus indicadores. *Acimed*, 18(6).
- Heráclito (s.f). *Aforismos*. Buenos Aires.
- Malishev, M. (2014). Kant: ética del imperativo categórico. *La colmena*, (84), 9-21.
- Soto, H., & Schuschny, A. R. (2009). Guía metodológica: diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible.
- Menéndez, G. (2015). *La extensión universitaria: “aportes para la construcción de la red de observatorios y cátedras abiertas y/o libres”* (ULEU).
- Menoni, A. C. (2015). La extensión universitaria en la transformación de la universidad latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. A. Acosta Silva, D. Atairo, A. Camou, A.
- Monge, C. (2021). Barreras para la institucionalización de la extensión universitaria: Experiencia de la Universidad Nacional, Costa Rica. *Educare*, 25(1).
- Pérez, A. N., Fonte, B. L. Á., & Sosa, C. M. M. M. (2017). La extensión universitaria y su relación con la formación inicial de las carreras pedagógicas en Cuba. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3).
- Spinak, E. (1998). Indicadores cientiométricos. *Ciência da informação*, 27, nd-nd.
- Tunnermann, C. (2000). *El nuevo concepto de extensión universitaria y difusión cultural y su relación con las políticas de desarrollo cultural en América Latina*.



CONSEJO NACIONAL
DE RECTORES

UCR

TEC

UNA

UNED

uTn

Universidad
Técnica Nacional